

**El inicio de esta revista. Recordando a Eduardo Piontelli y María Alicia Toro**

Este es el primer número de nuestra revista que no cuenta con el Dr. Eduardo Piontelli, fundador no solo del Boletín Micológico en el año 1982, sino también de nuestro laboratorio de Micología médica y ambiental junto a la profesora María Alicia Toro, a comienzos de los años setenta, quienes dibujaron una forma de trabajo basada en la constancia, la colaboración y la generosidad permanente.

El Dr. Piontelli fue uno de esos investigadores entrañables, dedicaba parte importante de su tiempo a entregar sus conocimientos y sabiduría, ¡donde iba todos lo recibían con el máximo de los cariños!, ansiosos de poder recibir algo de esa claridad mental al momento de entender un reino completo, no solo desde la taxonomía, que claramente fue su fuerza, sino también desde la biología, fisiología, genética y medicina.

María Alicia fue su complemento silencioso, metódica, dedicada a cada detalle del funcionamiento del laboratorio, sutil y suave en su lenguaje y trato. Siempre detrás del escenario, nunca un interés por figurar.

Cuando me sumé al equipo en el año 2003, vi cuanto tiempo le dedicaban a este trabajo, a esta revista, días enteros corrigiendo los documentos, eligiendo la foto de la portada y dando un orden para que viera la luz impresa en cada caluroso enero.

Piontelli se ha ido físicamente, María Alicia camina cada vez más despacio, sin embargo, seguirán presentes en esta revista, en cada identificación difícil que realicemos de un hongo filamentoso o de alguna levadura del ambiente algo esquiva, ambos seguirán presentes por siempre, son parte de nuestra historia conjunta, fueron quienes iniciaron la excavación, quienes nos formaron en esta ciencia hermosa de la micología.

---